

## LINDA SEGER EN BUENOS AIRES

Durante su visita a Buenos Aires, **Linda Seger** habló con estudiantes y periodistas en el microcine de la **ENERC**. Aquí van algunos pasajes de la charla.

### **Sobre el proceso creativo.**

Una de las primeras cosas, y a su vez de las más importantes, para un escritor es conocer su proceso creativo y amar la escritura; se supone que el escribir debe ser un gozo. Entonces, uno escribe porque ama hacerlo y porque tiene historias y personajes que están pujando por salir. Para ser un gran escritor, parte de lo que deben aprender es entender su propio proceso creativo. Estos procesos son diferentes para cada persona, por eso es importante que no traten de parecerse a otros.

Entender el proceso creativo pasa también por saber en qué momentos del día te visita la inspiración generalmente y asegurarte de que cuando ocurra estés sentado a la computadora o, al menos, tengas encima un cuaderno para tomar notas.

Si la inspiración viene a las seis de la mañana y esperas que vuelva más tarde, no lo hará porque a esa hora estará visitando a otra persona que seguramente tampoco quiera ser visitada a esa hora. Entonces, siempre tengan algo cerca para escribir.

Otra parte importante del proceso creativo es lo que yo llamo *incubación*, ese tiempo subconsciente mientras hacemos cualquier otra cosa excepto escribir. La mente tiene que dejar de ser racional y permitirse un tiempo inconsciente, porque hay una parte de la creatividad a la cual no podemos acceder directamente. No es lineal y no podemos llegar a ella por más que lo intentemos. El proceso creativo es más bien circular, da vueltas y proviene de diversos lados. Constantemente estaremos balanceando el tiempo que efectivamente estamos trabajando, escribiendo y el tiempo de incubación, para lograr cierto equilibrio y armonía. Conozco escritores que trabajan entre 12 y 14 horas al día, durante 6 o incluso 7 días de la semana y yo considero que es demasiado porque ese trabajo no tiene vuelo. Pero también conozco escritores que han estado *incubando* durante cinco años y nunca han escrito nada.

### **Mañana, tarde o noche.**

Una de las primeras cosas que deben saber es cuál es su mejor momento para escribir: ¿son escritores de la mañana, de la tarde o de la noche? Si escribis mejor por la mañana, apagá el teléfono, asegurate de que nada pueda interrumpirte y considerá ese tiempo como sagrado. Ése es tu tiempo especial y nadie debería interferir. Luego aprenderán cosas como cuáles son aquellos detalles que *nutren*, que alimentan el proceso creativo y asegurarse de que esos detalles siempre estén allí cuando escriben. Yo escribo por la mañana – no escribo guiones, pero escribo mis libros – y generalmente estoy en mi computadora entre las 7.30 y las 8. Tomo mi desayuno y tengo una taza de café hermosa; ésa es mi *taza especial*.

Entonces si tengo que escribir un libro, yo sé que no debo hacerlo a las cuatro de la tarde porque será terriblemente malo. Y otra de las cosas que van aprendiendo es a saber por cuánto tiempo pueden escribir antes de sentirse exhaustos; yo puedo hacerlo entre dos y tres horas porque después estoy tan cansada que tengo que parar.

### **El miedo. Errores. Fortalezas y debilidades.**

La otra cosa que debemos conocer es cuáles son nuestras *fortalezas* como escritores; uno debe intentar apuntar su trabajo hacia ellas.

Una vez hice la consultoría de guión para un drama que tenía cierto parecido con la película *Cuenta conmigo*. El guionista es una de las personas más divertidas que yo he conocido, pero cuando leí el guión eso no se advertía. Estaba bien, pero no era excelente. Entonces le pregunté: "¿por qué no escribes comedia?" Y él me contestó: "tengo miedo". Y yo le dije: "todos tenemos miedo". De hecho, cuando escribí mi primer libro – *Cómo convertir un buen guión en un guión excelente* – estuve aterrada durante seis, siete meses. Y una de las cosas que aprendí es que uno puede escribir con miedo, salvo que le tiemblen las manos en el teclado.

Uno puede descubrir qué género ama escribir. Puede ser comedia, drama o cualquier otro. ¿Prefiero escribir personajes tiernos, malos, buenos, extraños? A esto lo llamo la *voz artística*, y uno tarda un tiempo en descubrirla, en reconocerla. Entonces recomiendo experimentar y no preocuparse demasiado por los errores o los fracasos. En una entrevista que le hice a la actriz Mary Mc Donnell, de la película *Danza con lobos*, ella me contó que cuando empezó su carrera como actriz, alguien le dijo: "ve y comete errores, pero que sean errores hermosos". Parte del proceso es siempre estar dispuesto a intentar cosas nuevas, pero también reconocer que tal vez no funcionen.

### **Los comentarios ajenos.**

Una gran parte de la escritura es aprender a no estar a la defensiva, a no sentir que uno está siendo atacado cada vez que recibe una crítica. Por supuesto, uno está siendo atacado; pero lo que debes aprender es a no tomártelo como algo personal, incluso cuando lo sea. En ese caso, tienes que respirar profundamente y si es necesario, hacer una pequeña muñeca vudú y luego del encuentro, le clavas unas alfileres.

En algún punto hay que intentar ser flexible como escritor porque otra gente también participa en el proceso de escribir un guión. Si no quieres que otras personas hagan comentarios acerca de tu trabajo -ya sean directores, productores o actores- deberías estar escribiendo otra cosa. La escritura de guiones es un proceso en el que se involucran otras personas y sus opiniones. He visto guionistas que arruinaron sus carreras por no estar dispuestos a cambiar ni una palabra de su guión y jamás volvieron a conseguir otro trabajo. En el otro extremo, también he visto guiones que se han arruinado por los comentarios ajenos. O sea, los guiones pueden arruinarse de muchas maneras distintas.

### **Sobre la reescritura.**

Escribir es reescribir. Antes que nada, hay que saber que la primera versión generalmente es bastante mala, aunque uno piense que es buena. Yo sugiero que cuando uno escribe, deje fluir sin evaluar el trabajo demasiado prematuramente. En la siguiente versión, aconsejo que no comiencen buscando en dónde están los problemas, sino preguntarse cosas tales como: "¿en qué momentos vuela este guión?, ¿dónde funciona, dónde se destaca? ¿Cuál es su fuerte?". Porque si sólo te detienes en lo que no está bien, quizás te des cuenta de que la mayor parte del guión no funciona y eso puede ser desalentador.

En uno de mis libros, escribí un capítulo de quince páginas que, honestamente, creo

que es el peor capítulo jamás escrito. Cuando lo leí, me dije que había una única salida posible: mejorarlo. Pero como había aprendido a mirar el lado positivo, aquello que estaba bien en vez de aquello que estaba mal, me reí durante cinco minutos y marqué las oraciones que consideraba buenas. Eran tres. Entonces me aseguré de que esas tres oraciones permanecieran en el capítulo. Luego de cinco versiones posteriores, el capítulo mejoró considerablemente. En algunos de mis libros, este trabajo me ha llevado entre 10 y 20 versiones hasta que quedé satisfecha y dije "es un buen capítulo".

Es muy difícil saber exactamente cuánto tiempo se va a necesitar para las reescrituras porque el proceso de cada guionista es distinto. Una buena respuesta podría ser: *la reescritura tarda lo que tarda*. Una vez que terminas y has escrito, y reescrito, y reescrito una vez más, uno por supuesto espera que alguien compre ese guión. Si eres afortunado, alguien te ofrecerá dinero incluso antes de que comiences a escribir el guión. Pero en ese caso, tendrás miedo porque no sabes si eres capaz de hacerlo o no. Y caso contrario, si primero escribes el guión y luego tratas de venderlo, tendrás miedo porque no sabes si vas a poder venderlo o no. Entonces una cosa importante del proceso de escritura es saber que el miedo también forma parte del mismo. Yo he escrito diez libros - el próximo será publicado en febrero de 2008 - y en la mayoría de las instancias de escritura, siempre hubo un período de terror puro. Cuando llegué a mi cuarto libro, quizás el período de miedo implicaba sólo uno o dos fines de semana.

### **Sobre el marketing y la construcción de una carrera.**

El costado comercial de este negocio no suele gustarle a la mayoría de los guionistas. Aprender el negocio de *mostrar tu trabajo* es un área completamente distinta que todo escritor debe aprender. Comenzar una carrera y mantenerla son dos cosas muy difíciles de hacer, porque nunca terminas de llegar completamente. Es por eso que yo suelo decir "**estoy en proceso**". Uno siempre está aprendiendo, y tratando de mantener su carrera activa. Hay muchos casos de guionistas que han escrito un éxito y que luego no pueden mantenerse en sus carreras.

Cuando yo comencé en esto ya había vivido con lo justo durante catorce años. Una de las cosas que aprendí es que es necesario contar con un excelente terapeuta, realmente lo van a necesitar. Y también hay que aprender a vivir con poco. Yo llegué a vivir en un cuarto trasero en la casa de una amiga con tal de pagar un alquiler barato y así poder poner mi carrera en marcha. Tenía el auto más económico del mercado y buenos amigos en cuya casa podía aparecer a la hora de la cena. Encontré muchos trucos para asegurarme de tener, al menos, una o dos comidas sustanciosas durante la semana. Luego las cosas mejoraron y hoy estoy en la Argentina.

Uno debe entender que la construcción de una carrera es un *proceso*. Y es muy fácil para nuestro ego meterse en el camino y hacer que nos equivoquemos. He visto a guionistas arruinar sus propias carreras incluso antes de haberlas empezado, porque no les ofrecían el dinero que ellos pretendían. Y luego de veinte años siguen en el mismo punto. Hay que saber que cuando uno está empezando, no debe preocuparse por el factor dinero, sino que sólo debe preocuparse por *empezar*.

Cuando comencé mi carrera, me di cuenta de que había gente que había estado en el

medio durante más de veinte o treinta años; quizás ellos hayan ganado alguna vez un Oscar pero lo más valioso es que han podido vivir de la escritura. Decidí que ellos serían mejores modelos a seguir que una persona como Michael Cimino, quien ganó el Oscar por *The Deer Hunter* (El francotirador, 1978) y luego no hemos vuelto a escuchar nada de él. Entonces, escojan con cuidado sus modelos a seguir y sean fieles a ellos. Conozco a una guionista que ha sido muy exitosa escribiendo para TV. Una vez le pregunté cuánto tiempo tardó en entrar al negocio de la televisión y me contestó que recién hacia el décimo guión pudo hacerlo. Me dijo: "Escribí el primer guión y nadie lo compró. Entonces me dije: Bueno, la mayoría se rinde después del primero así que escribiré un segundo guión. Lo hice, nadie lo compró y pensé que la mayoría se rendía luego del segundo. Entonces escribiré un tercero. Finalmente decidí que estaba dispuesta a morirme o a lograr una carrera, lo que sucediera en primer lugar. Hacia mi décimo guión era la guionista más barata y con mayor experiencia en Hollywood. Y cada vez que alguien necesitaba alguien barato y con experiencia, yo era la mejor". Ella continuó su carrera y yo diría que durante los últimos veinte años, ha sido una de las guionistas más exitosas que escriben películas y series para TV. Ha sido nominada para varios premios Emmy, e incluso creo que ha ganado alguno. Creo que uno de los motivos por los que eventualmente he logrado el éxito es porque la gente se daba cuenta de que yo no me rendía. La gente me veía siempre ahí y seguramente pensaba "ella debe ser alguien porque siempre está". Y he aprendido algo acerca de *proyectar siempre una imagen exitosa*. Cuando hablan con alguien no pueden decirle: "no he vendido ningún guión, nadie me quiere y nadie paga por lo que yo escribo". Con el tiempo uno aprende a decir cosas como "actualmente estoy escribiendo una película para un gran estudio". Con eso, tratas de hacerles ver que no eres un desconocido y por otra parte, no estás mintiéndoles.

### **Cuando las cosas van mal.**

Una de las cosas que yo siempre digo es "ellos no tienen que saber todo acerca de mis fracasos". Siempre es bueno tener al menos un buen amigo con el que puedas hablar cada vez que las cosas estén yendo realmente mal. Yo tengo dos amigas a quienes les cuento cosas que nadie más sabe. Entonces cuando las llamo les digo "Pam, no le digas esto a nadie, pero mi libro ha sido publicado y le hicieron la peor crítica del mundo". Luego espero a que nadie se dé cuenta de esto. Pero eso es lo que me hace honesta, el hecho de poder decir que las cosas no siempre resultan bien. Uno de los mejores consejos que recibí en mi carrera vino de mi marido. Cuando estaba escribiendo *Cómo convertir un buen guión en un guión excelente*, yo quería hablar acerca de la película *Witness* (Testigo en peligro, Peter Weir, 1985). Cuando contacté a los estudios *Paramount* para que me autorizaran a utilizar ciertos pasajes del guión, ellos me dijeron que no, porque no dejan que nadie cite a sus películas. Yo había planeado todo el libro pensando que podría citar a *Testigo en peligro*. Y me empecé a sentir mal, y mi marido me dijo: "van a existir muchas cosas que salgan mal en la escritura de este libro, ¿prefieres ponerte mal al principio o al final del proceso?". Entonces me dije: "creo que voy a esperar un poco para ponerme mal", porque si decidía ponerme mal al principio iba a estar mal durante todo el proceso. En algunos de los libros que he escrito – especialmente en aquellos en los que entrevisté a ciertas personas – muchas veces le comentaba a mi asistente que sentía que seguramente

durante el proceso me iba a encontrar con gente que me iba a tratar mal, entonces le advertía para que estuviese preparada para cuando eso ocurriera. Y por supuesto, terminaba sucediendo. Allí uno debe hacer uso de sus habilidades diplomáticas y luego visitar al terapeuta, hablar con tu mejor amigo, y cuando las cosas están realmente mal, yo tomo champagne y como una barra de chocolate. Eso me ayuda.

Por María Eugenia Castagnino y Esteban Garelli.